



*Carlos Navarrete se dice decepcionado de López Obrador quien, a su juicio, se ha convertido en un autócrata que concentra todo el poder "y quiere más".*

**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

## Correligionario

Una cosa es que denuncie un "adversario" y otra muy diferente que lo haga un correligionario, alguien que estuvo ahí, que sabe en qué clóset están los esqueletos.

Por ello nos llamó la atención que no se les haya dado más difusión a las explosivas declaraciones del ex Senador perredista Carlos Navarrete, quien con lujo de detalle relata cómo el hoy Tlatoani Tabasqueño recibía MALETAS DE DINERO, soportando totalmente lo que en su libro "El Rey del Cash" denunció en su momento Elena Chávez, escritora y periodista (morenista compañera del ser más cercano al macuspeño en su campaña, César Yáñez).

Navarrete describe cómo el tabasqueño recibía maletas de dinero para solventar sus giras (y uno supone que también para vivir él) con aportaciones de simpatizantes legisladores, Gobernadores, Alcaldes y etcétera. La regla era que debían entregar el DIEZ por ciento de sus percepciones a la campaña del Peje y que se juntaban 5, 10 o 20 millones de pesos, los cuales –obviamente– no

cabían en sobres amarillos, por eso se le entregaban en maletas. Cosa que exactamente así relata Elena Chávez en su libro.

Pero –y es un gran "pero"– ahora se sabe que presuntamente también costeaba sus giras con aportaciones en efectivo, igualmente en maletas, de los cárteles del narcotráfico. La única diferencia es que las maletas de los narcos contenían DÓLARES, de 2 a 4 millones, según testimonios.

Esto explica cómo este señor ha vivido sin trabajar (fuera de la época en que fue Jefe de Gobierno de la CDMX) y por qué afirma no tener cuenta de cheques ni tarjetas de crédito. (De hecho le encanta mostrar al Mesías Tropical su cartera vacía, salvo una estampita religiosa que mete ahí para el apantallaje).

Navarrete fue personaje clave en el PRD, del cual se apropió el tabasqueño borrando del mapa al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas para convertir a ese partido, presunto ganador de las elecciones presidenciales del 88, en Morena. Navarrete se dice DECEPCIONADO del Mesías Macuspeño y lo plasmó en una entre-

vista con la organización Sociedad Civil México. A su juicio, quien antes era conocido como "El Peje" se ha convertido en un autócrata que concentra todo el poder "y quiere más".

Será interesante, enredado como está en explicar con qué facultades desapareció el FONDO nacional de mantenimiento carretero que antes operaba la SCT, cómo responde a lo dicho por Navarrete, si acaso lo hace. Ahora bien: no esperen, estimados amigos, que la FGR –dócil minino del Tirano Tabasqueño– INVESTIGUE los dichos de Navarrete o las evidencias de la DEA compartidas con el periodista, ex del New York Times, Tim Golden.

Que les quede claro que en el 24 habrá "elecciones de Estado", esto es, 23 Gobernadores morenistas MÁS el Gobierno federal para que, topen llantas o chillen chivas, gane la elección la preferida, Claudia Sheinbaum, y así contar con alguien QUE LE CUIDARÁ LAS ESPALDAS.

Si ayer, montado en ira, se abalanzó verbalmente sobre el juez que decretó la



libertad condicionada a Emilio Lozoya SIN COMENTAR nada de la MASA-CRE de 17 personas en Guerrero, Estado en el que supuestamente había una tregua pactada por el Clero y aplaudida por el Tlatoani Tabasqueño. Ya se imaginarán que calló sobre lo afirmado por el ex Senador Navarrete.

Sus distractores ayer eran los “bots”: bien sabemos que este señor arma broncas donde no las hay para evitar tocar los temas de trascendencia donde han quedado huellas de la ineptitud de su Gobierno y su total OPACIDAD.

Cuando Peña entregó el Gobierno había como 15 mil millones de pesos para mantenimiento carretero que manejaba la SCT; ahora este régimen primero lo redujo y hoy lo desaparece!

Sepan que SÓLO EL CONGRESO tiene la facultad de determinar el presupuesto, y una vez fijado éste, el Poder Ejecutivo no lo puede alterar a su gusto. Debe considerarse desvío de recursos tomar UNA PARTIDA aprobada por el Congreso y entregárselas quesque a los “ingenieros militares”, que no rinden cuentas a nadie.

Estos hechos le imprimen un giro TIRÁNICO a la gestión del Tlatoani Tabasqueño y se convierte en la esencia de por qué seguidores –como lo fue en su momento Navarrete– ahora repudian a este desbocado animal político que no brinca, sino que se lleva TODAS LAS TRANCAS en su afán de consolidar su autocrático control destruyendo nuestras instituciones democráticas.